

Mateo 3 - Nueva Versión Internacional 1999

1. Juan el Bautista prepara el camino

3:1-12-Mr 1:3-8; Lc 3:2-17

En aquellos días se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea.

2. Decía: «Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca.»

3. Juan era aquel de quien había escrito el profeta Isaías: «Voz de uno que grita en el desierto: ¿Preparen el camino para el Señor, háganle sendas derechas.?»[k]

4. La ropa de Juan estaba hecha de pelo de camello. Llevaba puesto un cinturón de cuero y se alimentaba de langostas y miel silvestre.

5. Acudía a él la gente de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región del Jordán.

6. Cuando confesaban sus pecados, él los bautizaba en el río Jordán.

7. Pero al ver que muchos fariseos y saduceos llegaban adonde él estaba bautizando, les advirtió: «¡Camada de víboras! ¿Quién les dijo que podrán escapar del castigo que se acerca?

8. Produzcan frutos que demuestren arrepentimiento.

9. No piensen que podrán alegar: ¿Tenemos a Abraham por padre.? Porque les digo que aun de estas piedras Dios es capaz de darle hijos a Abraham.

10. El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no produzca buen fruto será cortado y arrojado al fuego.

11. «Yo los bautizo a ustedes con [l] agua para que se arrepientan. Pero el que viene después de mí es más poderoso que yo, y ni siquiera merezco llevarle las sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.

12. Tiene el rastrillo en la mano y limpiará su era, recogiendo el trigo en su granero; la paja, en cambio, la quemará con fuego que nunca se apagará.»

13. Bautismo de Jesús

3:13-17-Mr 1:9-11; Lc 3:21-22; Jn 1:31-34

Un día Jesús fue de Galilea al Jordán para que Juan lo bautizara.

14. Pero Juan trató de disuadirlo. -Yo soy el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? -objetó.

15. -Dejémoslo así por ahora, pues nos conviene cumplir con lo que es justo -le contestó Jesús. Entonces Juan consintió.

16. Tan pronto como Jesús fue bautizado, subió del agua. En ese momento se abrió el cielo, y él vio al Espíritu de Dios bajar como una paloma y posarse sobre él.

17. Y una voz del cielo decía: «Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él.»